

Capítulo 4: El Grito del Alma Lasciva

21 de abril

Fuwa Hyouka pasó ese día revisando cuidadosamente los programas de noticias y los foros en línea llenos de caos, esperando tranquilamente en casa el momento adecuado.

Un mensaje llegó a su PM alrededor de las 6 PM, cuando el sol comenzaba a ponerse—varias horas después de que los fugitivos de Hell Sound habían llegado a la capital.

[“¡Está bien, Fuwa! ¡Procede según lo planeado!”]

Una señal simple de Okuma Tanukichi, transmitida a través del PM de Otome.

“Entendido.”

Siguiendo su acuerdo previo, Hyouka se puso en acción.

A lo largo del último año, la red de estudiantes y exalumnos de la Academia Tokioka se había expandido gradualmente a través de sus batallas contra regulaciones irracionales y perversos imprudentes. Ahora, Hyouka los convocó.

“¡Todos, comiencen la Operación: Desinformación Justa!”

El mundo en línea, ya en pánico por la propagación del Virus de Lascivia Pública y el alboroto de los fugitivos del Sonido del Infierno, ahora estaba inundado con una nueva ola de combustible—cortesía de los cientos de voluntarios bajo el mando de Hyouka.

Los rumores se propagaron:

- “¡Los fugitivos son casos terminales del Síndrome de Lascivia Pública—su enfermedad está peligrosamente más allá de lo normal!”
- “¡Incluso el más mínimo contacto arriesga la infección! Los fugitivos, sus



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>

rehenes, incluso aquellos que han escuchado sus voces—¡todos deben ser puestos en cuarentena en el Área Norte!”

- “¡El Área Norte en sí está contaminada! ¡Aíslala—designala solo para cuarentena!”

• “¡Las medidas de cuarentena actuales son demasiado laxas! ¡Mayor aplicación! O

¡estamos todos condenados!

• “¿Nos llaman alarmistas? Bien. Sigán diciendo eso hasta que este país colapse.”

Cuártelos. Cuártelos. Cuártelos. Peligroso. Peligroso. Peligroso.

Seguridad. Protección. Paz.

“Repita afirmaciones plausibles con absoluta certeza, avivando el miedo en exceso. Etiquete a los disidentes como malvados, a los espectadores como ignorantes. Fundamentos de la propaganda—los he aprendido de primera mano.”

Disfrazadas de buena voluntad y justicia, las mentiras se propagaron sin control, aterradoramente rápido. Nada es más imparable que la rectitud. Algunos buscaban proteger sus vidas, otros a sus seres queridos—amplificando sin cuestionar las mismas mentiras que apretaban la soga alrededor de sus cuellos. Todo en nombre de buenas intenciones. Hasta que esas mentiras se transformaron en un monstruo invisible e imparable: la opinión pública.

“Qué irónico. Recurriendo a las mismas tácticas del sistema que despreciaba. Sí, indudablemente estamos usando los métodos equivocados.”

Reclinándose en su silla, Hyouka miró al techo. La mujer que había criado a Blue Snowfield supuestamente estaba haciendo lo mismo—movilizando cada conexión para ayudar en esta operación equivocada.

“Pero precisamente porque es incorrecto, es perfecto para esta situación. ¿No lo dijo alguna vez Blue Snowfield? ‘La lascivia es el mal absoluto—su incorrectitud es su atractivo.’ ...La incorrectitud del cerebro detrás de la Biblioteca Nacional Dieta versus la incorrectitud de SOX—veamos cuál es más incorrecto.”



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Mientras tomaba café, Hyouka alimentaba la indignación, inundando las redes PM con verdades a medias y fabricaciones descaradas.

Las mentiras autodestructivas que escupían en línea.

Las locuras desquiciadas de los fugitivos.

Cómo reaccionaría la figura sombría bajo la Biblioteca Dieta...

Como miembro de SOX, solo pensarlo hacía que su corazón se acelerara.

●

23 de abril – Sala de Monitoreo de la Biblioteca Nacional Dieta Subterránea

“¿Cuál es el significado de esto...?”

Las imágenes del Escuadrón de Decencia mostraron la capital en caos.

Aunque los medios de comunicación evitaron los detalles, los mensajes personales se transmitieron la locura a nivel nacional. Las llamadas por regulaciones más estrictas sobre la lascivia crecieron más intensas en línea—muy por encima de las expectativas iniciales de Mizukume. A este ritmo, incluso los proyectos de ley más extremos podrían aprobarse en un mes.

Un escenario ideal para Mizukume—sin embargo, algo se sentía extraño.

Tanukichi había arriesgado todo para ejecutar la fuga masiva. Rescatar a Blue Snowfield por sí solo no justificaría tal escala. Si su objetivo era reunir a los prisioneros en su contra, sus acciones actuales no tenían sentido. La biblioteca permanecía intacta, y los informes describían a los fugitivos como simplemente disfrutando del caos perverso.

“...¿Cuál es el objetivo? ¿Acelerar la regulación así? ¿O... perdió el control?”

Desconcertada, Mizukume mantuvo el rumbo. Su misión: una sociedad donde la lascivia fuera erradicada.

La opinión pública ahora favorecía abrumadoramente leyes más estrictas. El ambiente era perfecto. Retroceder ahora desataría una reacción incontrolable; incluso ella no podía desafiar el miedo y la frustración que crecían entre la gente. Intentar suprimirlo solo aceleraría el desorden.



A medida que se preparaba para acelerar la legislación pendiente, recibió una llamada del director del Escuadrón de Decencia. Su voz era inusualmente vacilante.

“¿Qué pasa?!”

Una mala premonición agudizó su tono.

[“Estamos siendo inundados con demandas... solicitudes para expandir la cuarentena, informes de ‘infecciones sospechosas’... La gente nos está enviando a sus familiares, afirmando que están contaminados—]

Mizukume se relajó ligeramente.

“¿Eso es todo? Sigan las órdenes anteriores. Solo las personas designadas por el estado van a las Tierras del Norte. Una cuarentena indiscriminada avivaría el descontento público y abrumaría la capacidad de Hell Sound. Si tuviéramos que aislar toda la región—”

Un escalofrío recorrió su espalda.

Las siguientes palabras del director confirmaron su temor.

[“Pero no podemos contenerlos por mucho más tiempo...”]

Antes de que pudiera preguntar, los monitores mostraron una transmisión en vivo.

“¡Esto...!”

Una multitud asaltó una sucursal del Escuadrón de Decencia cerca de la capital, gritando:

“¡Círrenlo! ¡Cuarentena! ¡Círrenlo! ¡Cuarentena!”

[“Las multitudes siguen creciendo... A nivel nacional, nuestras sucursales están abrumadas. Algunos incluso están entregando a sus familiares, convencidos de que están infectados—”]

“¡Basta!”

“Dos días. Solo dos días de esta locura, ¡y ya—!”



Dejar que la opinión pública dictara la cuarentena la obligaría a aislar toda la Tierra del Norte—exactamente lo que había advertido. La reacción sería catastrófica. Los puestos en cuarentena se unirían en una fuerza formidable, mientras que los que se quedarán atrás resentirían a las familias desgarradas. Su sueño de una sociedad regulada durante décadas se desmoronaría en dos o tres años.

“...Así que este es el plan...!”

Apretando los dientes, Mizukume dio órdenes.

“¡Escuchen! ¡No cedan a las demandas! ¡Hagan cumplir estrictamente la cuarentena designada por el estado! ¡Ninguna sucursal actúa sin aprobación! ¡No se amplían los objetivos de cuarentena!”

[“Pero la presión—”]

“¡Suprímelo recapturando a los fugitivos! ¡El Síndrome de Lascivia Pública es una mentira! ¡Una vez que los atrapen, la histeria se desvanecerá!”

Tenía que actuar ahora. ¿El peor resultado? Una rama cayendo bajo presión, poniendo en cuarentena a individuos innecesarios. Una grieta, y la represa se rompería.

“Repetir: ¡Poner en cuarentena solo a los individuos designados por el estado! ¡Movilizar a todo el personal hacia la capital! ¡Capturar a cada fugitivo— inmediatamente!”

La demanda histórica de más regulación crecía más ferozmente con cada hora. El Escuadrón de Decencia era solo humano—solo era cuestión de tiempo antes de que alguien cediera.

“...Bien jugado, mi héroe en potencia.”

El pez que había dejado escapar era mucho más grande de lo que había pensado.

Con los puños apretados, Mizukume imaginó al chico escondido en algún lugar de la capital—y golpeó la pared.

●

“Justo a tiempo.”



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

— 23 de abril – Tarde – Centro de la Capital, Edificio de Uso Mixto (4to Piso)

Recibiendo información fragmentada de Dominio Absoluto y Los Mamíferos a través del PM de Yutori, no pude evitar sonreír como un loco. Si tan solo tuviera un cuaderno que hiciera que la gente se excitara solo por escribir sus nombres... Pero ahora no era el momento para fantasías. (Nota: referencia a "Death Note")

Nuestros miembros de SOX—yo, Yutori, Kajou-senpai—junto a papá y docenas de escapistas de Hell Sound, habíamos estado atrincherados aquí durante dos días, enfrentándonos a los oficiales del Escuadrón de Decencia que estaban en desventaja numérica.

Otome se había conectado con Kosuri y Keisuke inmediatamente después de aterrizar. Los otros escapistas corrían descontrolados por la capital. Aunque menos de los esperados lograron llegar, el pánico del Virus de Lascivia Pública había ralentizado lo suficiente al Escuadrón de Decencia para que su caos se propagara.

Ahora, sus números disminuían rápidamente—exactamente como estaba planeado.

“Maldita sea. Cuando escuché el plan por primera vez, dudé de él... pero realmente lo lograste.”

Yutori gimió mientras reforzaba las barricadas con muebles de oficina.

“En serio. ‘Bien hecho, pervertido’—te pondría una estrella dorada si pudiera.”

Kajou-senpai—de vuelta en modo Blue Snowfield con bragas en la cabeza—intervino. Había pasado el enfrentamiento gritando provocaciones lascivas al Escuadrón de Decencia. ...Sí, es la peor.

“Llegamos tan lejos porque todos confiaron en mi ridículo plan.”

Mizukume había acelerado el sentimiento pro-regulación utilizando la jugada de Nishikinomiya.

¿Mi contador? Aceléralo aún más.

La opinión pública imparable se descontrolaría, exigiendo restricciones más severas de lo que ella misma deseaba. La reacción resultante—cuarentenas forzadas, leyes draconianas—generaría resentimiento a nivel nacional.



Si canalizáramos eso en protestas masivas...

Décadas de regulación podrían caer en dos o tres años.

“Pero aún no hemos llegado a eso. Para acortar el cronograma de Mizukume, necesitamos más impulso.”

Seguramente ya se había dado cuenta de mi objetivo. El Escuadrón de Decencia resistiría la presión pública, comprándole tiempo.

Por eso había planeado persuadir a una persona desde el principio.

La mujer que se había opuesto al Hospital del Amor con Sophia—que realmente se había preocupado por el futuro de los niños durante el falso embarazo de Anna.

“Mamá.”

Kajou-senpai—en medio de un grito sobre “embestidas constantes” y “inodoros de carne”—se dejó caer a mi lado.

“¿En serio estás negociando con La Demoníaca de Acero? Tendrás suerte si solo te arranca los testículos y los mete en tu—”

Por favor, para. Puedo sentir el dolor fantasma.

“Sí. Es crucial. Ella estará aquí pronto—y esta vez no voy a huir.”

“...Está bien. Estarás bien. Incluso sin testículos, tu perversión es eterna.”

¿Por qué la castración es la suposición por defecto?!

Mientras el aliento de ánimo de Kajou-senpai me dejaba sonrojada, me estabilicé.

“Oye, Kajou-senpai... Después de esto, hay algo que yo...”

De vuelta en el barco, ella había aceptado mi plan sin esfuerzo—“Entendido.”
“Luché sola como Blue Snowfield antes de conocerte. Me las arreglaré.”

Pero se sentía como una bravata.



El agotamiento me había dejado fuera de combate durante horas después de Hell Sound. Para cuando desperté, convencer a los escapistas consumió todo mi tiempo. Habíamos avanzado sin una charla adecuada.

Idealmente, operaríamos por separado para este plan. Pero si ella se estaba forzando a cumplir—

Justo cuando mis dudas aumentaban, papá irrumpió.

...Totalmente desnuda. Maldita sea.

“¡Ella está aquí! ¡A diez minutos!”

“¡Entonces nos movemos ahora! ¡Yutori, tú apoyas la fuga de Tanukichi!”

“...Ugh. Está bien.”

¿Por qué la repentina falta de entusiasmo?

[“¡Ohhh! Yutori, solo porque los viste coqueteando no significa—CLICK”]

“Jajaja. El japonés de Annie es tosco.”

La risa muerta de Yutori gritaba “Pregunta y mueres.”

A medida que el grupo se apresuraba a huir, Kajou-senpai me tiró a un lado.

“Estás dudando de nuevo. Déjame dejar esto claro.”

Su rostro se sonrojó, mortalmente seria.

“Te amo. Grábalo en tu pene y enfrenta la batalla final con orgullo.”

“¿Qué—¡AY!?”

Un golpe en la espalda más tarde, ella desapareció con los demás.

“...Ella evitó la conversación de nuevo. Y ahora...”

...Estoy aún más reacio a irme.

Pero sus palabras me dieron valor.

Puedo hacer esto.



Con Yutori temblando a mi lado (adorablemente, debo añadir), bajé las escaleras.

•

23 de abril

Anna Nishikinomiya se dirigió a la capital bajo las órdenes de Mizukume—para apprehender al cerebro, Okuma Tanukichi.

Tsukimigusa Oboro, a su lado, estaba sumida en sus pensamientos.

Anna Nishikinomiya. La chica que se había creído indeseable, que había perdido todo apoyo.

¿Cómo puedo devolverle su sonrisa?

Una vez, Oboro se atrevió a esperar: Si confieso mis sentimientos, ¿podría eso convertirse en su nuevo ancla?

Pero sus palabras vacías—cambiando entre gustos y disgustos a voluntad—nunca podrían salvar a nadie. Peor aún, una vez traicionó a Anna bajo las órdenes de Kaneko Tamako.

¿Quién soy yo para albergar tales ilusiones?

Pensó sin cesar, pero no encontró respuesta.

Entonces Anna habló.

“...Es patético.”

Sin incitación. Solo desesperación silenciosa.

“Sé que nadie podría amarme ahora. Sé que Okuma-kun debe despreciarme... Sin embargo, cuando me miró con tanta preocupación... me pregunté—¿y si? ¿Y si lo abrazo, y él me abraza de vuelta?”

Una risa hueca.

“Qué tonto. ...No se lo digas a Mizukume.”

“Entendido.”



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Oboro solo pudo obedecer.

...¿Soy solo un agujero en el suelo? ¿Una muñeca que absorbe sus emociones derramadas, impotente para salvarse?

En silencio, se sentó al lado de Anna mientras el coche avanzaba rápidamente.

•

"¡PEEEEEENIIIIIS!!!! ¡Quítate la ropa!!! ¡Las monociclos son parte de la educación sexual! ¡Hyaaaaaaah!!!!!"

Con sus panties en la cabeza, transformada en Blue Snowfield, Ayame Kajou lideró a una horda de prisioneros mientras huían del edificio. La pura absurdidad y la lujuria desenfrenada de su estallido capturaron forzosamente la atención de los oficiales del Escuadrón de Decencia. La fuerza principal del Escuadrón, que acababa de llegar, inmediatamente persiguió a la brigada pervertida.

"...La encontré."

Miré a través de la ventana de la oficina del segundo piso, escaneando el mar de miembros del Escuadrón de Decencia hasta que la vi.

"Yutori. Haz esto por mí."

¿De verdad vas a hacer esto? Ugh, de ninguna manera, de ninguna manera...

Le entregué a Yutori un par de panties húmedos—todavía pegajosos. A regañadientes, los tomó, se preparó como una lanzadora y los lanzó con todas sus fuerzas.

Los panties húmedos describieron un arco elegante por el aire, dejando caer gotas viscosas, antes de aterrizar directamente en la parte posterior de la cabeza del objetivo.

—¡Chasquido!

"¿Cómo demonios logró desviar eso con su batuta sin siquiera girarse?! ¡Oh, mierda, ¿me está mirando?!"

Yutori se metió de nuevo, temblando violentamente. Pero yo mantuve mi cara en la ventana, mirándola a los ojos.



—Ah, voy a Expecto Patronum desde mi entrepierna. Una niebla blanca va a salir disparada.

(Nota: referencia a Harry Potter)

El aura asesina que irradiaba era abrumadora.

Bueno, por supuesto. Si alguien te lanzara panties húmedos con "¡Un poco temprano, pero aquí tienes tu regalo del Día de la Madre! ♥" escrito en ellos, tú también estarías homicida.

El templo de la mujer se contrajo mientras daba órdenes a los oficiales que la rodeaban. Envío la mayor parte de la fuerza tras el grupo de Ayame, estacionando a unos pocos alrededor del edificio, y luego entró—sola.

"Ugh... Tengo tanto miedo que podría vomitar..."

Yutori tembló violentamente antes de esconderse detrás de un sofá de oficina acolchado, desapareciendo. (Una chica temblorosa es tan sexy.)

Intenté calmar mis nervios con ese pensamiento, exhalando como si hubiera tenido un momento de claridad después de la eyaculación—justo cuando la puerta de la oficina explotó hacia adentro como si hubiera estallado una bomba.

"—Qué audaz. Para un criminal."

Baño en las secuelas de la explosión, mi madre entró—con dos pistolas eléctricas en mano, un bastón en la cadera, y los puños manchados de sangre. Su expresión era algo sacado directamente de un matadero demoníaco.

Me apreté los muslos para no orinarme, luego saqué provocativamente otro par de bragas y me las puse sobre la cabeza. Imaginé el rebote placentero de unos pechos felices para contrarrestar la intención de matar de otro mundo que irradiaba de ella.

"Viniste sola, mamá."

"...Y tú, al parecer, no estás solo?"

—¡Whoosh!

Una porra cortó el aire a una velocidad deslumbrante, atravesando el sofá con una fuerza irreal.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

"¡Eek?!"

Yutori, aún escondida detrás de eso, soltó un chillido cuando el bastón rozó su cuello. Cayó en una sumisión total, abrazándose la cabeza—claramente no se movería a menos que la arrastrara. ...Sí, lo siento. Mi mamá es aterradora.

"La razón por la que vine sola es porque traer a otros sería... inconveniente."

Sí, no es broma. Si se enteraran de que su hijo había seguido a su padre en el terrorismo de chistes obscenos, su posición como ejecutiva del Escuadrón de Decencia estaría en peligro. Esperaba que trajera refuerzos para asegurar mi captura, pero esto funcionó mejor para mis planes.

"Mamá. Escucha. Yo—"

Intenté hablar con calma, para evitar provocarla—

—cuando el taser que ella había estado sosteniendo de repente desapareció, y una onda de choque atravesó mi cuerpo. El dolor era como si mi estómago se hubiera hecho añicos.

"Guh—?! Hhk—?!"

Me desplomé en el aire antes de estrellarme contra el suelo. Un golpe implacable en mi abdomen me envió chocando de espaldas contra la pared.

"¿Tanukichi?! ¿Qué—?! ¡Gack!"

Yutori, aún en "dogeza", intentó levantarse—solo para que el sofá se volcara sobre ella, inmovilizándola al instante.

¿Qué?! ¿Qué demonios acaba de pasar?!

"...Normalmente, no importa cuánto un criminal viole la Ley de Preservación del Orden Público y la Moral, no importa cuán vil sea un terrorista, el Escuadrón de Decencia tiene prohibido el uso excesivo de la violencia. Desgraciadamente, incluso los pervertidos tienen derechos humanos."

¡Mamá me agarró del cabello, forzando mi cara hacia la suya!

"Por eso, cuando me enfrento a criminales verdaderamente imperdonables como ahora... voy sola. Solo estos puños."

"¡E-Espera, mamá! Necesito decirte algo impo—"



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Su puño de hierro me interrumpió. ¡Gracias por la lección! No es que tuviera tiempo para bromear—su próximo golpe me deformó la cara.

Un grito bestial salió de su garganta, sacudiendo la oficina.

"¡Influenciada por esa chica loca! ¿Entiendes siquiera lo que estás haciendo?! ¿Lo que has hecho?! ¡La sociedad se está hundiendo en la locura! ¡Las personas con esa enfermedad absurda están siendo puestas en cuarentena a la fuerza! ¡Y ahora tú—tú, que deberías saber mejor—estás alimentando esta tontería con tus estúpidas payasadas! ¿Qué demonios te pasa?!"

No estaba preguntando. No le importaba mi respuesta.

Esto fue una negación en forma de pregunta.

Cada acto pervertido que había cometido, cada violación de la Ley de Preservación del Orden Público y la Moral—ella lo rechazó todo.

Midiendo su labio con suficiente fuerza para sangrar, gritando como si su garganta se estuviera desgarrando—

"¡Tú—! ¡Dijiste que querías ser como Anna! ¡Pura, wholesome! ¡Te crié para eso! ¡Y aún así—! ¡Y aún así—!"

Su puño se volvió más pesado.

Mi cara probablemente estaba tan desfigurada como un pene post-orgasmo. Mi mano derecha estaba entumecida—¿quizás por el impacto? Después de dieciséis años juntos, ¿está muerta mi mano derecha? ¿Cómo sobreviviré a las noches solitarias ahora? ¿Robaré la de alguien más? Mi mente aturdida giraba pensamientos ridículos.

Aún así, reuní todas mis fuerzas para gritar de vuelta—

Para confesar lo que había mantenido en secreto.

Lo que no podía decir antes.

Pero ahora, con un poco de valor prestado de Ayame, que había dicho que me amaba—

"¡Eso no era!"

El hierro se estrelló contra mi nariz.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

"Lo siento, mamá. Pero la verdad es que—¡me encantan los libros sucios! Miro a las chicas e imagino cosas perversas!"

Su rodilla se hundió en mi abdomen.

"¡Ngh—! ¡Me encantan los chistes sucios! ¡Incluso ahora, estoy muriendo por gritar palabras prohibidas!"

Fui lanzado a través de la habitación, mi espalda golpeando el suelo.

"¡Gah—?! ...¡Me he estado mintiendo a mí mismo, pretendiendo que no era así!"

Mi mamá se cernía sobre mí, con el puño apretado. Jadeando a través de costillas rotas,forcé las palabras.

"¡Solo soy un chico normal que ama las cosas perversas!"

"¡Asqueroso...!"

Su puño—el mismo que había derribado a innumerables terroristas de chistes obscenos—se preparó para el golpe final.

Entonces—

Una masa del color de la carne llenó mi visión.

¿Qué?! ¿Tú—?!"

"Hola. Cuánto tiempo sin verte, Ranko."

Mi padre—vistiendo un cinturón de castidad de prisión y nada más—parecía bloquear el golpe de mamá...

—antes de ser lanzado por la habitación como un muñeco de trapo.

Se estrelló contra escritorios, sillas, estanterías—luego quedó inmóvil.

¿Qué demonios estás haciendo aquí?! ¡Se suponía que debías ser parte de la distracción!

"...Tch. Planeaba matarlo más tarde. Está bien. Me encargaré de ustedes dos en—?!"

"Ranko. ¿Olvidaste? ¿Qué tan terco soy?!"



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Con sangre fluyendo por su cara, papá se plantó entre mamá y yo.

"...¡Muévete!"

"¡No! ¿Oof?! ¿Ghk?! W-Espera, espera—¿Gbluh?!"

Él soportó su torrente de golpes, gimiendo pero sin moverse. Parecía que no podía contraatacar, pero—¡no caería! Como si hubiera tomado un Viagra, su cuerpo se mantuvo rígido.

"Maldita sea, volví porque estaba preocupado, ¿y esto? Ranko, nunca cambias. ¿No puedes escuchar el discurso pervertido de tu hijo ni una vez?"

"..."

En el momento en que habló, los ojos de mamá cambiaron. Ella levantó su batuta.

Y golpeó—sin piedad.

"¡Oof—?! Eso ni siquiera es una broma—"

"¡Tú—! ¡¿Cómo te atreves a actuar con altanería?! ¡Por tu culpa, Tanukichi sufrió tanto!"





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

"Guh—?! S-Sí, me equivoqué. Estuve mal. No importa cuán poderoso sea el enemigo, no importa cuán desesperada parezca la situación, ¡no debí haber protestado así!"

(Sí, tal vez deberías darte cuenta de eso antes de llenar el edificio de la Dieta con condones.)

"¡Pero!"

Aún cuando mamá lo golpeaba, papá rugía—

¡Tanukichi puede cometer errores diferentes a los nuestros! ¡Después de escucharlo, estoy seguro de ello! ¡Así que tú también escucha!

Entonces, con las rodillas temblando, me miró de reojo.

¡Oi, Tanukichi! ¡Deja de mirar! ¡Explica tu maldito plan y soluciona esto! ¡No puedo sostenerla para siempre!

—¡Hah! ¡C-Cierto! ¡Mamá, escucha!

Desperté de mi aturdimiento por el choque de la lanza y el escudo definitivos, ignoré el dolor y grité—

¡Te opusiste al Hospital del Amor con Sophia! ¡Cuando ocurrió el escándalo del embarazo falso de Anna, te importaba el futuro del niño! ¡Justo ahora dijiste que la sociedad va mal! ¡Por eso creo que me escucharás!

¡Cállate! Admito que también pienso que algo está mal. Pero eso no justifica tus crímenes en lo más mínimo—

Sí. Así que una vez que esto termine, puedes arrestarme. No me importa. Después de todo lo que he hecho, incluso sin la Ley de Mantenimiento del Orden Público y la Moralidad, estoy preparado para pasar el resto de mi vida en prisión.

"...¿Qué?"

Solo escúchame. Por favor.



Le expliqué todo a mamá—el papel de Mizukume como la mente maestra detrás de este caos, sus objetivos y mi plan para aplastarlos. Dado que papá parecía que podría colapsar en cualquier momento, lo mantuve lo más conciso y claro posible.

Para cuando papá empezó a temblar como si estuviera a punto de alcanzar el clímax (el malo), mamá finalmente dejó de atacar tras comprender la situación.

“...¿Pensar que me desafiarías hasta este punto...? ¿Es siquiera cierta esa historia loca?”

“Sí. Sin duda. Si esto continúa, no nacerán niños durante décadas, y todos vivirán bajo restricciones de obscenidad aún más estrictas que los residentes de Hell Sound... No, peor. Todo bajo la apariencia de la ‘voluntad’ del pueblo.”

“...¿Esa mujer planeó algo tan escandaloso? Inconcebible... Pero explicaría esta absurda situación. Un futuro así no solo es posible, es inevitable.” Mamá apretó su agarre en su porra, conflictuada.

“Tú tampoco puedes aceptar ese futuro, ¿verdad?”

“...Si—y esto es un gran concesión de mi parte—si es cierto...” Me miró como si quisiera dispararme en el acto.

“Hay algo que necesito que hagas para prevenir ese futuro catastrófico.”

“...Pruébame.”

“En este momento, la sede del Escuadrón de Decencia está inundada de demandas para aislar a las personas, ¿verdad? ¿Y llamadas para medidas aún más estrictas? Una vez que se resuelva esta fuga de prisión, cualquiera conectado a los fugitivos será entregado a ellos.”

“...”

Comienza pequeño. Usa tu escuadrón para aislar a las personas que no están en la lista del gobierno—envíalas a las tierras del norte.

¡Eso es una locura!

Después de eso, la inercia hará el resto. Como una grieta en una represa—una vez que se rompa, inundará. El futuro de Mizukume colapsará en unos pocos años.



¿Estás loco? ¿De verdad crees que aceptaría esto?

Confío en ello. No—creo que lo harás. Y eso no es todo. Necesito que sigas actuando como un infiltrado del Escuadrón de Decencia. Cuando llegue el momento, sabotealos desde adentro. Solo tú puedes hacer esto—alguien que ha pasado años cazando implacablemente a los terroristas de chistes obscenos, confiado por el Escuadrón. Por el bien de nuestra generación, sé que dirás que sí.

Ignorando el dolor, meforcé a arrodillarme en el frío y duro suelo. Incliné la cabeza hacia el suelo y dije:

Por favor, mamá. Salva a nuestra generación.

...Tch.

Mi mamá presionó una mano contra su frente y golpeó su bastón con frustración, haciendo que Yutori (todavía atrapada bajo el sofá) gritara. Permaneció en silencio durante mucho tiempo, ocasionalmente gruñendo, pateando cosas y asustando aún más a Yutori. Después de caminar en círculos, finalmente suspiró—el suspiro más pesado del siglo.

...¿Por qué tuviste que crecer así?

Sonaba casi exasperada, luego murmuró algo que sonaba como una excusa:

He seguido órdenes antes. He incriminado a ciudadanos de las Ciudades Designadas de Primera Pureza por mera posesión, los he arrestado. Una o dos veces... no hace diferencia.

¿Ves? ¡Lo entiendes! Una vez que cruzas esa línea, todo va en picada—
¿GYAAAAH?!

El grito de papá se cortó cuando mamá lo agarró de la cabeza y lo arrastró hacia la salida.

¿Eh?! ¿¡Mamá!? ¿¡A dónde vas!?

Espera, ¿a dónde estaba llevándose su trasero medio muerto? ¿¿¿Al más allá???

No puedo simplemente asaltar un edificio y salir con las manos vacías. Diré que atrapó a este idiota cuando intentó cubrirte.



Y así, ella se fue.

La seguí tambaleándome. "¡Espera, mamá! ¡No me diste una respuesta!"

¿Se uniría a mi plan o no? Necesitaba un sí o un no claro.

No te preocupes, ¡Tanukichi~! La voz arrastrada de papá resonó. "¡El silencio es la forma de mamá de ocultar la vergüenza! Si no te está golpeando, significa que está en bo— ¡AAAAAAAH?!"

"Cierra tu maldita boca."

El sonido del silencio de papá y la voz aguda de mamá se desvanecieron, dejando el edificio en un silencio absoluto.

"...Entonces, eh, ¿estamos bien? ¿Se acabó el drama familiar?" Yutori asomó la cabeza. "¿Estás bien? ¿No te has orinado? Tengo ropa interior de repuesto si— espera, ¿qué es esto?"

Ella recogió una nota caída.

" 'Las futuras comunicaciones se realizarán a través de cartas codificadas. Usa el buzón en esta dirección como punto de entrega.' ...Oye, ¿no es esto—?"

La dirección me era familiar—mi antigua casa. Cerca de la casa de Yutori, así que ella se encargaría de los intercambios de correo.

"...Yutori, ahora eres la enlace."

"¿QUÉ?! ¡NO PUEDE SER! ¡Ese lugar sigue bajo la vigilancia de La Demoníaca de Acero! ¿Y si me encuentro con ella?!"

"Ella está de nuestro lado ahora. Además, un extraño merodeando sería sospechoso. Eres perfecta."

"¡NO! ¡Odio esto!"

Mientras Yutori hacía una rabieta, mi fuerza se desvaneció. Me colapsé, y ella corrió hacia mí.

"Oi, ¿estás bien? La mayoría del Escuadrón de Decencia está distraído por Blue Snowfield, y La Demoníaca de Acero probablemente retirará a sus tropas... pero escapar de la capital seguirá siendo un problema."



"Sí... pero la parte difícil ya pasó. Solo estoy... uf."

"...Ugh, está bien."

"¿Eh? ¿Yutori—?"

Gruñendo, me ayudó a levantarme.

"Eh, gracias."

"Cállate, idiota." Miró hacia otro lado pero me sostuvo mientras bajábamos las escaleras—hasta que la alegre voz de Annie sonó desde el PM de Yutori:

[“¡Yuuuutoooooori! ¡Solo di que estás de acuerdo con mi plan ya! ¡Victoria instantánea con dos clics!”]

"¡CÁLLATE! ¡TE DEPORTARÉ!"

[“¡MALVADA! Si sigues así, ¡NO TENDRÁS PECHOS!”]

¡Como si los quisiera! De todos modos—

Yutori se congeló en medio de su arenga, su rostro pálido. Me empujó a esconderme y miró hacia la entrada.

"¿Por qué ahora...? El peor. Momento. Posible."

Seguí su mirada.

"...Presidenta Anna."

Ahí estaba—Anna Nishikinomiya, su presencia aún más vacía que en las tierras del norte, su rostro demacrado. A su lado: Tsukimigusa Oboro. Dada la obediencia de Oboro, incluso si Anna cancelaba mi arresto, aún seguiría las órdenes de Mizukume.

"Huelgo a Okuma-kun."

Anna avanzó hacia nosotros, firme.

"¡Mierda! ¡Después de todo lo que pasó con La Demoníaca de Acero! Tanukichi, aún podemos llegar a la parte de atrás—¿eh?!"

Me alejé suavemente.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Yutori miró, luego aplastó mi mano con la suya. "Eres un idiota. Esa es tu cara de 'estoy a punto de hacer algo estúpido'."

"Adelante sin mí. Necesito hablar con ella."

"¿Qué demonios haces?! ¡No ahora!"

"...Sí."

He pospuesto esto demasiado tiempo. Le he hecho daño demasiado. La Anna aquí—la del norte—no estaba bien.

"Si me atrapan, SOX estará bien. Con mamá a bordo, el futuro de Mizukume está condenado de cualquier manera."

Pero tenía que terminar con esto. Liberar a Anna de mí—aunque eso la rompiera. Aunque me hiciera capturar.

"Lo siento, Yutori. Esto es egoísta, pero... déjame."

"~~~! ¡No necesitas correr este riesgo!"

[“¡Tienes razón, YUTORI! ¡BUU-ABUCHEO!”]

"Lo siento."

¿Me estás... dejando tirada?! ¡Eso es cruel!

[“¡SÍÍÍ! ¡YUTORI'S YUUUUTORI!”]

“¡Cállate, Annie!”

[“¡NO! ¡ESTABA HACIENDO PORRAS!”]

¿Porras?

“Tanukichi. Prométeme una cosa.” Yutori me apretó las mejillas. “Me esconderé en el siguiente edificio. Termina esto y vuelve. Si te capturan y te convierten en el títere de Mizukume... te quitaré quirúrgicamente tu pene y tus testículos. Sin anestesia.”

Muerta seria.

“...Entendido. Gracias, Yutori.”



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>

“Idiota. Idiota.”

Ella salió corriendo, arrastrando a una Annie que protestaba.

[“¿YUTORI?! ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?! ¡INACEPTABLE! ¡VUELVE!”]

¡Cállate! ¡Esto es wabi-sabi! ¡Recuerda eso!

(Nota: “Wabi-Sabi es una filosofía centrada en la aceptación de la transitoriedad y la imperfección)

[“¿E-Esto es... wabi-sabi...?!”]

A medida que Yutori desapareció, Anna y Oboro se acercaron.

Salí a la luz—todavía en mi estado de "100 Días Sin Masturbación, Bombardero Sentimental", con un calzón en la cabeza.

“...Okuma-kun. ¿Qué es esto?”

No más negaciones. Ella sabía que era yo. Su mirada era hielo.

"...Sí."

Arranqué el calzón, enfrentándolas como Tanukichi Okuma de SOX.

“Saliste sin armas. ¿Tienes algo que decir?”

“...”

Los ojos de Anna no mostraban furia, ni lujuria—solo una frágil esperanza. Por una vez, estaba escuchando. Pero su agotamiento, esa luz desesperada—me paralizó.

Tenía que terminar esto. Ahora.

"Te debo dos disculpas. Primero, por haberte engañado como SOX. Segundo, por nunca haberte dado una respuesta clara." Forcé las palabras a salir. "No puedo corresponder a tus sentimientos."

"...!"

Las lágrimas brotaron en sus ojos. Tembló, se balanceó, pero no apartó la mirada.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>

"¿¡POR QUÉ ENTONCES?!"

Su grito no era un rugido—era cristal rompiéndose en su garganta.

"¿¡POR QUÉ fuiste AMABLE conmigo?! ¿¡POR QUÉ te IMPORTÉ?!"

"...No te odio."

Un destello de esperanza. Lo aplasté.

"Pero no es romántico. Me salvaste de niño—me mantuviste alejado de volverme amargado tras la arresto de papá. No quiero que sufras en este mundo retorcido. Quiero que ames a alguien de verdad—no una ilusión, no esta 'pureza' distorsionada, sino con comprensión real. Así que no puedo—"

"¡DETENLO!!"

Se colapsó, rechazando la ayuda de Oboro, lanzando lo que podía hacia mí: bolígrafos, zapatos, vidrio. Ninguno golpeó con fuerza, pero dolió más que las golpizas de mamá.

"¡T-Tú solo me estás RECHAZANDO!"

No quedaba fuerza. Solo dolor.

"¡Es porque estaba EQUIVOCADA, ¿verdad?! Tú y Ayame se rieron de mí, ¿no es así?! No importa cómo lo disfraces, esa es la VERDAD, ¿no?!"

"Espera. Ninguno de nosotros nunca—"

"¡CÁLLATE! ¡CÁLLATE!"

Más palabras solo la lastimarían. Dije mi última línea:

"Lo siento. Probablemente no nos volveremos a ver."

Le di la espalda a sus lágrimas.

"Lo único que puedo hacer ahora es arreglar este mundo roto."

Sus lamentos me siguieron mientras me arrastraba hacia la salida.

●



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

¡NADIE me dijo que estaba EQUIVOCADA! ¡Ni Madre, ni Padre, ni Ayame, ni siquiera TÚ! Si alguien lo hubiera hecho, ¡no habría llegado a esto!

Anna gritó a Tanukichi mientras se alejaba, golpeando el suelo hasta que sus puños sangraron.

“...¿Por qué esperé? Sabía que nunca amaría a alguien tan equivocada como yo. Abandonada por Padre, Madre, él... Solo soy...”

Cansada.

Solo quedaba el abrazo de Mizukume.

Solo ahogándose en heridas compartidas.

No vio otra forma de sobrevivir.

“...Con todo respeto.”

Entonces—Oboro habló.

“No puedo creer que te odie.”

Oboro no pudo quedarse en silencio.

El calor que había reprimido durante años estalló, inundando sus venas. (Más tarde, ella llamaría a esto "Resonancia del Corazón", para desdicha de todos.)

Recuerdos destellaron—las acciones de Anna, las reacciones del mundo. Se formó una respuesta fragmentada y desesperada:

"Él se preocupaba. Profundamente. Si no lo hubiera hecho, habrías cometido errores irreversibles. Herido mucho más."

Anna miró fijamente.

¿Oboro—expresando sus propios pensamientos?

"Eso es... imposible."

"¡Es verdad! ¡Siempre se preocupó por ti! Piensa—si no lo hubiera hecho, ¿dónde estarías ahora?!"



Anna no tuvo respuesta. Solo la ardiente convicción de Oboro—y la más tenue chispa de algo nuevo.

"...¿Podrías calmarte y pensar con cuidado, Lady Anna? No estuve a tu lado en cada momento. Debe haber cosas que no vi. Y, honestamente, alguien como yo tiene límites en lo que puedo percibir. Ya posees mucho más conocimiento lascivo que yo. Así que, mirando hacia atrás ahora—¿esa persona alguna vez te despreció realmente?"

...Eso es...

Impulsada por las desesperadas palabras de Tsukimigusa, Anna finalmente se permitió recordar todos los avances obscenamente indecentes que había hecho—los que había estado evitando pensar hasta ahora. Y cómo Tanukichi había respondido a ellos.

Antes de obtener este conocimiento, había asumido que simplemente él la estaba evitando.

Pero ahora, armada con comprensión, el significado de esos momentos había cambiado por completo.





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

¿Cuánto sufrimiento le había causado a Tanukichi rechazar los avances de Anna mientras ella estaba en pleno celo, incluso cuando su propio cuerpo estaba en alerta? La evasividad de Tanukichi, su negativa a permitir que Anna perdiera su castidad antes de que entendiera el significado detrás de ello—¿cuán sincero había sido eso?

Ahora, Anna finalmente podía comprender la verdadera intención detrás de las acciones de Tanukichi—las mismas acciones que una vez la atormentaron.

"...¿O-Okuma-kun... realmente... se preocupaba por mí...?"

"No era solo él." Continuó Tsukimigusa. Creo que Blue Snowfield también actuó una y otra vez para asegurarse de que personas como tú y yo—víctimas—no fueran lastimadas.

"...!"

Recuerdos pasaron por la mente de Anna—Ayame, quien realmente se había preocupado por ella durante el incidente del acosador. Ayame, quien había entregado una prueba de embarazo a pesar de su propia mala salud cuando Anna se imaginaba embarazada.

Incontables otras escenas pasaron por la mente de Anna, ahora armada con conocimiento.

Por supuesto, había motivos ocultos—agendas terroristas. Ninguna cantidad de justificación podría borrar el hecho de que Ayame la había engañado, ni podría cambiar cómo la vacilante amabilidad de Tanukichi y su actitud ambigua habían llevado a Anna a este punto.

Quizás Ayame y Tanukichi sabían que impartir conocimiento sin cuidado lastimaría a Anna. Aun así, deseaba que le hubieran dicho antes—de manera clara y firme—qué estaba mal.

Entonces no habría cometido tantos errores.

Es cierto que Anna había creído ciegamente que la lascivia era malvada, que la sociedad—que Sophia—tenía razón. Incluso si alguien le hubiera señalado sus errores, podría haberlos ignorado, avanzando y hasta denunciando al informante a la Unidad de Decencia. La probabilidad era alta.

Aun considerando todo eso, su resentimiento hacia ellos dos no se desvaneció.



Pero aun así—

Ayame y Tanukichi, a pesar de su propia confusión, errores y fracasos, se habían preocupado por ella. Especialmente Tanukichi, quien la había tratado con nada menos que absoluta sinceridad. Los eventos del año pasado lo demostraron, calentando el corazón casi inerte de Anna.

"Uu..."

Justo hace unos momentos, Okuma Tanukichi la había rechazado de manera decisiva—la había herido.

Pero si realmente lo pensaba, no había necesidad de que él se presentara ante ella en un estado tan roto. Había venido específicamente a decírselo. Con la misma expresión preocupada que le había mostrado en las tierras del norte, la miró directamente a los ojos y dijo:

"Quiero que ames a alguien con el conocimiento y la comprensión adecuados— Por favor, sé feliz."

Él había arriesgado ser capturado—por ella.

...¡Okuma-kun... Okuma-kun...!

Conteniendo sollozos de otro tipo, Anna habló.

"Okuma-kun, puede que no te hayas dado cuenta, pero ya tengo el 'conocimiento adecuado' y la 'comprensión adecuada' de los que hablaste."

Las enseñanzas de Mizukume la habían hecho dolorosamente consciente de sus propios errores. Había aprendido que la rectitud absoluta no existía, perdiendo su pilar de apoyo. Pero gracias a eso, también se había dado cuenta de cuánto la habían querido.

"Te amo, Okuma-kun."

Esto no era una confusión de deseo lascivo e infatuación.

El calor que pulsaba en lo profundo de su corazón era más fuerte que cualquier cosa en su cuerpo.

"Te amo, Okuma-kun. Incluso si eres un criminal... incluso si tus métodos no son correctos... incluso si ya has elegido a alguien más..."



El impulso de monopolizarlo, de hacerlo solo suyo, no había desaparecido. Su resentimiento hacia Ayame, su celosía, su hostilidad hacia cualquier mujer que se acercara a Tanukichi—todo eso aún existía dentro de Anna.

Sin embargo, lo que florecía en su corazón no eran visiones de masacrar a sus rivales románticos.

En cambio, era el consejo estudiantil de hace un año—esos días pacíficos y ordinarios ahora perdidos en el pasado.

Si pudiera regresar a ese calor, a aquellos que se habían preocupado por ella... Si pudiera estar en silencio al lado de Okuma-kun y volver a intercambiar palabras—¿qué tan feliz sería eso? El corazón congelado de Anna comenzó a descongelarse, brillando débilmente con calidez.

Esos días ordinarios—los quería de vuelta.

Anna se puso de pie y se enfrentó a Tsukimigusa.

“¡Lady Anna...!” La voz de Tsukimigusa temblaba.

Anna, que había estado sin apoyo durante mucho tiempo, ahora se mantenía más fuerte que nunca, con la mirada fija hacia adelante.

“Okuma-kun y SOX seguramente nunca dejarán de luchar. Mizukume-san no abandonará fácilmente un plan que lleva décadas en desarrollo. Ya no sé qué es lo correcto, así que no tomaré partido. Pero quiero regresar a esos días—de pie al lado de Okuma-kun, con Ayame-san y los demás.”

Anna sonrió a Tsukimigusa.

“Tsukimigusa-san. ¿Me prestarás tu fuerza?”

“¡Te seguiré a cualquier parte!” respondió Tsukimigusa al instante, casi interrumpiendo a Anna.

Divertida, Anna se rió de nuevo.

Entonces, vamos. Hacia el futuro que elegimos.

Con la ayuda de Tsukimigusa—pero más importante aún, con la nueva determinación que ella misma había forjado—Anna dio ese primer paso hacia adelante sin dudar.



●

"¡GAAAAAAAAAH!"

Mizukume se arrancó el cabello de frustración mientras los informes se acumulaban uno tras otro ante ella.

La ola de regulaciones cada vez más intensas, descontrolándose cada vez más, había escapado completamente de su control. Personas que ni siquiera estaban designadas por el gobierno estaban siendo llevadas a las tierras del norte, y si esto continuaba, no había forma de saber cuántos millones terminarían exiliados.

Los cinturones de castidad eléctricos, que originalmente debían ser introducidos gradualmente, corrían el riesgo de ser impuestos al público en su estado inacabado.

La visión de una sociedad de regulación sexual cuidadosamente construida—una que debería haber tomado décadas en construirse—ahora se desmoronaba en meros años, desarrollándose vívidamente en la mente de Mizukume.

"¿Te atreves...? ¿¡Te ATREVES a burlarte de mí así!?"

Ella golpeó sus puños y su cabeza contra la pared como si se estuviera castigando a sí misma.

"¿Tienes idea de cuánto esfuerzo he puesto en este plan!? ¿¡Pensaste que dejaría libres a las personas de este país después de solo unos años de sufrimiento!? ¡¡ABSOLUTAMENTE NO!! ¿¡De verdad crees que este sistema regulatorio podría colapsar tan fácilmente solo porque unos pocos tontos provocaron descontento!?"

Gritó como si se estuviera convenciendo a sí misma, desahogándose contra todo lo que la rodeaba.

Sus ojos ardían con una luz inestable y siniestra, rebosantes de una oscura determinación.

"¡Nadie interrumpirá mi venganza! ¡NADIE!"

Abrió su sistema PM, convocando a sus subordinados más capaces.



“¡TODOS, REPORTENSE A LA BIBLIOTECA NACIONAL DIET SUBTERRÁNEA INMEDIATAMENTE! Debemos reevaluar nuestra gestión y revisar el plan de inmediato—¿QUÉ!? ¿Estás ocupado con la limpieza posterior al incidente y manejando a los exiliados!? ¡DELEGA ESO A LOS AGENTES DE CAMPO Y VEN AQUÍ AHORA!”

Después de desahogar su furia en una muñeca de carne cercana, Mizukume colapsó en su silla, exhausta.

“¡Ugh, el estrés es insoportable! ¡ALGUIEN TRAIGÁNDME EL MASAJISTA NOCTURNO, AHORA!”

Y así, Mizukume se dedicó a aliviar el estrés—una y otra vez—hasta que la inspiración llegó.

●

30 de abril, por la tarde.

Había pasado una semana desde que mi madre me golpeó y hablé con Anna-senpai.

La mayoría de los prisioneros fugados se habían entregado voluntariamente al Escuadrón de Decencia en el momento oportuno. Incluso los más resistentes físicamente fueron sometidos, gracias a la reactivación deliberadamente cronometrada de las descargas eléctricas de los cinturones de castidad por parte de Annie, antes de ser enviados de vuelta a Hell Sound.

Aún sin la agitación en línea de Fuwa-san y Nadeshiko-san, ya se estaban propagando rumores de que los cinturones de castidad electrificados eran efectivos para someter a los portadores del Virus de la Lascivia Pública. Si las cosas continuaban así, pronto seguirían las demandas para hacer obligatorios los cinturones.

Me sentí mal por los prisioneros que habían querido más tiempo afuera o que esperaban quitarse los cinturones para algún alivio personal, pero por el bien de la lascivia sin restricciones en dos años, tendrían que soportar el Sonido del Infierno un poco más— como prueba viviente de la efectividad de los cinturones. Yo también mantendría mi racha de no-fap, así que considerémoslo parejo.

"Sí, en general, las cosas van bien. Casi demasiado bien."



En una zona residencial en las afueras de la capital, estaba atrincherado en una casa segura administrada por El Empleado de Dos Piernas—líder del grupo terrorista de chistes lascivos Dominio Absoluto—mientras organizaba informes de varios incidentes.

Kosuri se sentó frente a mí, recopilando información de los cuatro principales grupos terroristas, mientras Annie luchaba con el equipo esparcido por el suelo. Otome-senpai garabateaba ilustraciones obscenas inspiradas en los pervertidos de Sonido del Infierno, y Yutori me miraba con desagrado.

"Eh, Yutori? Pensé que me habías perdonado por irme solo."

"No es por eso."

Yutori asomó la cabeza hacia el pasillo antes de inclinarse.

"Aún te ves inseguro. No has hablado adecuadamente con Blue Snowfield sobre finalizar la operación, ¿verdad? A pesar de que estás avanzando con los preparativos."

"Ah, bueno... sí."

"Qué cobarde. Aunque, eso es típico de ti." Kosuri disparó mientras trabajaba.

"¡HEY, YUTORI! ¿Por qué lo estás animando AHORA!?" Annie ladró, moviendo furiosamente sus manos sobre sus dispositivos. Si Tanukichi va a graduarse de la virginidad arriba, ¡YO TERMINARÉ ESTO ANTES QUE ÉL!

Otome-senpai intervino con su broma habitual: "¿Me invitarás a la ceremonia de graduación, verdad? ABSOLUTAMENTE, ¿verdad?"

¿Quién demonios anuncia "¡Me estoy graduando!" antes de hacerlo realmente? Así no funciona la virginidad, ya sea mentalmente o de otra manera.

"Sí, tienes razón. Es estúpido dudar ahora."

Impulsado por Yutori, subí las escaleras.

"¡ESTO ES LO PEOR! ¡ERES UNA TRAIORA! ¡MUJER DE PECHOS CULPABLES!"

"¡CÁLLATE Y SIGUE TRABAJANDO!"

"¡EXIJO INTERVENCIÓN EN LOS ESTÁNDARES LABORALES!"



El ruido de los idiotas se desvaneció al llegar al segundo piso.

¡Golpeando la puerta más lejana, me encontré con una respuesta desconcertante: “¡Envuelve todo tu cuerpo en goma antes de entrar!”

¿Quién demonios es un pene de cuerpo completo?

Dentro, los gemelos de The Love Machine estaban guardando tijeras y cortando tela. Me rodearon, charlando emocionadamente.

“Hicimos un buen trabajo, ¿verdad?”

“¡Alábennos! ¡Alábennos!”

“¡Nos encantaría ver la ceremonia de graduación anal de big bro!”

Estos idiotas. ¿Es eso todo en lo que piensan? La temporada de graduaciones terminó hace dos meses.

“¡Oh, Tanukichi! ¿Finalmente abriendo tu ano cerrado al mundo? ¿Cuántos centímetros mide tu barco negro?”

“¡NO VA A PASAR!”

Respondí por reflejo, pero cuando me giré hacia Kajou-senpai, me quedé paralizado.

Su cabello negro lacio, cortado justo por encima de los hombros. Su ropa casual en tonos pastel, como de primavera. Sin sus gafas, su sonrisa indefensa me dejó momentáneamente sin aliento.

...¿Qué? Siento que estás mirando mis pezones y mi clítoris.

¡NO LO SOY!

Los gemelos de repente convulsionaron, dejando caer sus herramientas y huyendo por el pasillo.

Ugh... duele...

¡El aire entre los normies es VENENO! ¡Veneno!

Qué debilidad tan ridícula.



¿No debería ser aquí donde algún perverso "te enseñaré las alegrías de los hombres desde cero, jeje" se lanza a fantasear sobre ahogarlos en placer?

Ahora, sola, un silencio incómodo llenó la habitación. La última vez que estuvimos así fue hace más de un mes—justo antes de que confesara. En ese entonces, había estado más compuesta. Ahora, reiniciar las cosas así hacía que mi vergüenza fuera insoportable.

H-hola.

Y-sí?

Kajou-senpai miró la pared mientras hablaba.

¿Por qué los chicos se enroscan como insectos muertos cuando intentas ponerles algo en el trasero?

¿QUÉ TE PASA!?

Hipotéticamente, si tienes un alma gemela, ¿no tendría sentido tener también un compañero de cuerpo?

¿¡TAN REPENTINO!?

¡Eso es solo una situación de amigos con beneficios!

Hmm...

El senpai Kajou hizo un gesto de usar gafas, escrutando mi entrepierna.

Lectura de poder testicular: 530,000...!?

¿¡ESO ES ALTO O BAJO!?

¿¡Eres un explorador ero!?

...Honestamente, Kajou-senpai, sigues siendo tan horrible como siempre.

Después de nuestro habitual intercambio de palabras, no pude evitar reír.



Por supuesto. Mi identidad es mi mitad inferior. Pronto, mi otra boca también podría empezar a hablar. Además, tú eres la que no ha cambiado. Después de un año, tus respuestas no se han debilitado; si acaso, se han vuelto más agudas. A los chicos simplemente les encanta meter cosas, ¿eh? Criaturas asquerosas.

¡TUS CHISTES LASCIVOS SON DEMASIADO!

De todos modos.

Kajou-senpai abruptamente dejó de actuar, inquieta.

No podremos bromear así por un tiempo.

Su tono solitario me hizo soltar:

Entonces... no tiene que ser tú la que regrese a las tierras del norte—

La cabeza de Kajou-senpai se levantó de golpe, y se apresuró hacia mí, desconcertada.

"¿Q-qué estás diciendo!? ¡Este es tu plan!"

¡Me dio un toque en la frente, cantando "¡Pistón serio! ¡Pistón serio!"

"¡Además, Annie y Kosuri ya están profundamente en los preparativos! ¿Crees que aceptarán 'Estoy sola, así que no importa~' como una esperanza sin sentido y sin cerebro!? ¡Voy a las tierras del norte como líder de SOX—exactamente como lo planeaste!"

"..."

Para arruinar el plan de Mizukume-san, había puesto todo en marcha.

Gracias a las medidas de aislamiento forzado de mi madre días antes, el número de personas exiliadas a la desolación del norte estaba aumentando rápidamente.

A este ritmo, en dos o tres años, la indignación pública estallaría a nivel nacional. El plan de décadas de Mizukume-san para inculcar miedo regulatorio colapsaría—pero esperar a que el sistema se desmoronara no era suficiente.



Para perfeccionar mi estrategia—una que amplificara las tácticas de Onigashira Keisuke—necesitábamos un líder que canalizara la frustración de la nación en protestas. Naturalmente, ese era el papel de SOX... pero alguien tenía que ir primero a la desolación del norte, ahora aislada debido a las cuarentenas.

“Bueno, si alguien de SOX tiene que manejar el norte, soy la mejor opción. Soy la líder, y después de un mes de chistes subidos de tono en la clandestinidad, tengo la confianza de los prisioneros. ¡Kosuri también vendrá, así que con su lengua plateada, tendremos protestas en menos de tres años!”

Habló rápidamente—menos para convencerme, y más para convencerse a sí misma.

Eso solo hacía que la idea de separarme de ella nuevamente se sintiera aún más solitaria.

“¡Ugh! ¿Dónde está esa determinación de antes!? No te preocupes—ya he eliminado el PM de choque, y con el PM de identificación falsa de Annie, tendré mucha libertad allá arriba. Con la ayuda de tu mamá, entrar como 'portadora' será fácil. ¡Incluso llamaremos regularmente—suponiendo que la tecnología de Annie funcione! ¡No hay necesidad de lucir tan sombría!”

Kajou-senpai suspiró.

"...Sin embargo, no es justo culparte solo a ti."

¿Eh?

"He ocultado mi verdadero yo perverso durante más de una década... pero ahora es difícil ocultar mis sentimientos. Las medias tintas solo debilitan tu determinación."

Ella suspiró de nuevo, luego tomó mi mano sin mirar hacia arriba. Yo la sostuve, sin aliento.

"...Pero me alegra que dudaste. Honestamente... la idea de no poder acosarte sexualmente todos los días es desgarradora."

"...¿Podrías expresarlo de una manera un poco más delicada?"

"Es rompedor de himen."

Eso es simplemente incomprensible.



"Así que... antes de irme al norte, quiero que me recargues. Después de eso, estaré bien. De verdad."

Con la cara roja, ella señaló su oído.

...Entendido.

Finalmente saqué los pendientes que había estado pensando en darle, sujetando cuidadosamente uno. Mis dedos temblorosos rozaron su lóbulo.

"¡Hyaah~!"

"¡W-wow! ¡Kajou-senpai, no hagas ruidos raros! ¡Estás haciendo eso a propósito!"

"¡Por supuesto que no! ¡Eso fue 100% jugo "serio" genuino!"

¡Absolutamente a propósito!

Riéndose, Kajou-senpai se miró en un espejo—probablemente usado antes para su corte de cabello—y asintió, satisfecha.

"Bonitos pendientes. ¡Haré como si fueran el pene de Tanukichi y daré lo mejor de mí allá arriba!"

"¿¡Debes asociarlos con eso!?"

"...Pero." Hizo una pausa. "Ahora que finalmente tengo estos... ¿no crees que aún falta algo?"

Su mirada burlona cayó sobre sus labios.

Ella claramente estaba pidiendo la continuación de ese día.

En este punto, dudar sería ridículo. Encontré su mirada.

"Te amo, Kajou-senpai. Realmente, realmente lo hago."

"...No es suficiente."

Sonrojándose de rojo pero negándose a apartar la mirada, ella golpeó sus labios repetidamente.

"Eso no es suficiente."



Cuando extendí la mano hacia su hombro—mi mente completamente en blanco—una borrón dorado irrumpió en la habitación.

"¡YEEEEEEEEEAH! Infiltración del Norte PM, ¡completa! NO interrumpiendo, solo quería mostrarte lo antes posible!"

Annie luego le puso el dispositivo al cuello y la muñeca de Kajou-senpai.

"...Lo siento, Tanukichi." Yutori evitó mi mirada. Annie me ató. No pude detenerla.

Oye, Yutori... esos nudos de cuerda se ven bastante flojos.

"¡Con los preparativos listos, este escondite podría ser asaltado en CUALQUIER MOMENTO!" gritó Annie. ¡Contacta a La Demoníaca de Acero y envía a Ayame y Kosuri al norte AHORA!

Silenciosamente, Kajou-senpai y yo fuimos metidos en un vehículo arreglado por Los Mamíferos.

.....

"...Bueno, esto es realmente un adiós."

El coche se detuvo cerca de la sucursal del Escuadrón de Decencia donde estaba mi madre.

El plan era simple: Kajou-senpai y Kosuri serían "detenidos" por Los Mamíferos y enviados al norte bajo la supervisión de mi madre.

Kajou-senpai nos miró a cada uno—me, Otome-senpai, Yutori, Annie—mientras Kosuri permanecía en silencio a su lado, con los brazos cruzados.

"Antes de separarnos, hay algo que quiero darte, Tanukichi."

"¿A mí?"

No lo había mencionado antes. De su bolsillo, sacó... un par de bragas completamente blancas.

¡Estos son mis diseños favoritos, los que siempre usé como Blue Snowfield!

Ella los presionó en mi mano con solemne gravedad.



¿Uh... qué se supone que debo hacer con esto?

Usarlos.

“...¿Eh?”

Su mirada se intensificó.

¿Qué, mis bragas no son lo suficientemente buenas para ti?

¡Ese no es el problema aquí!

Escucha con atención. Estás a punto de convertirte en el nuevo líder de SOX, el segundo Blue Snowfield. Estas bragas son prueba de eso.

La forma en que lo dijo las hacía parecer casi sagradas... pero Senpai, todos excepto Otome-senpai parecen horrorizados.

Está bien.

Kajou-senpai sonrió suavemente.

Has superado mis expectativas una y otra vez. Esta vez, tu audaz estrategia unió a todos como una orgía. Estás más que listo para liderar un grupo terrorista—ahora eres un adulto hecho y derecho.

...Realmente no has cambiado en absoluto, Senpai. En el mejor de los sentidos.

Riendo, coloqué las bragas en mi cabeza.

Entendido. Como la segunda Blue Snowfield, daré lo mejor de mí.

Bien.

La sonrisa de Kajou-senpai era radiante. El arete en su oreja brillaba con el sol de la tarde.

Bueno, me voy. La próxima vez que nos encontremos, será en un mundo donde los libros eróticos son gratis!

Cuando Ayame terminó de hablar, abrió de golpe la puerta del coche.





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Kosuri salió del coche primero, y justo cuando Ayame estaba a punto de seguirla, de repente se volvió hacia mí. Presionó un dedo contra sus propios labios, mirándome a los ojos.

Oh, y... todavía estoy un poco inquieta, así que dejaré mi marca en ti, ¿de acuerdo?

La yema del dedo que había tocado los labios de Ayame ahora estaba presionada firmemente contra los míos.

¡"Reservado!"

Con eso, ella cerró la puerta del auto con todas sus fuerzas, cortando cualquier reacción de mi parte.

El auto se alejó rápidamente, la figura de Ayame encogiéndose en la distancia.

“””
.....

Un silencio incómodo llenó el interior iluminado por el atardecer, roto solo por la sonrisa arrogante de Otome-senpai.

“.....¡D-de todos modos!”

Me puse las bragas que Ayame me había confiado sobre la cabeza.

La vergüenza era insoportable—tan abrumadora que tuve que obligarme a actuar solo para poder sobrellevarlo.

“¡Aquí y ahora, declaro la verdadera fundación de SOX! Yo soy... no, seré la segunda venida de Blue Snowfield!”

"Yeeeah, claro..."

"Congraaats, supongo..."

"Kukuku... Verdaderamente, el tiempo que paso contigo nunca es aburrido."

Las reacciones de los miembros fueron realmente patéticas. No había ni un atisbo de entusiasmo por mi "inauguración" como sucesor. Brutal.

Pero tal vez eso fue lo que me empujó al límite. O tal vez fue el poder de las bragas que Ayame me dejó.



“¡PENIIIIIIIIIIIIIIIIIIIISSS!!!!”

Después de escapar de la vigilancia de los PMs, había una palabra prohibida que había dudado en decir durante tanto tiempo—sin embargo, ahora, como la segunda generación de Blue Snowfield, se deslizó sin esfuerzo de mis labios.

Había pasado un año desde que conocí a Ayame.

Quizás, por fin, podría estar a su lado como mi verdadero yo.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>